



ESCUELA DE
BONSAI
ESTANQUES
ONLINE

#1
ENERO DE 2015

GRANDES BONSAÍSTAS
Nobuichi Urushibata
"Oyakata"

JAPÓN
Kore wa watashi
no jitensha desu

ASOCIACIONES DEL MUNDO
Asociación Santafesina
de Cultivadores de Bonsai

www.escueladebonsaionline.com

Contenidos: David Cortizas.

Diseño y maquetación: Inma González.

Foto de portada: Hélder Marques.

ÍNDICE

En este momento. Cepillar la corteza.	5
Grandes bonsaístas. Nobuichi Urushibata “Oyakata”.	12
Qué nos cuenta nuestro bonsai. Exceso de riego.	25
Japón. Kore wa watashi no jitensha desu. Esta es mi bicicleta.	29
Truco del mes. Puntillas para el anclaje.	34
Conoce a. Samuel Sánchez Piña.	40
Asociaciones del mundo. Asociación Santafesina de Cultivadores de Bonsai.	46
Ganador del concurso fotográfico. Hélder Marques.	52
Es importante saber. Creación de un estanque.	56
Pez del mes. Hanako, el pez más longevo de la Historia.	62
Planta del mes. Nenúfares, estrellas de agua dulce.	66

Bonsai



En este momento

CEPILLAR LA CORTEZA

En este primer número y en esta sección de qué hacer en qué momento vamos a hablar de las cortezas de los juníperos.

Juníperos y tejos son los únicos árboles que no queremos que hagan una viejísima corteza, esto se debe a que la forma de realzar la belleza de estas plantas es sacando a relucir el color rojo de su madera.

¿Cómo conseguirlo?

La corteza roja en juníperos y tejos es algo que se da de forma natural, no hay que aplicar productos ni aceites ni nada, lo único que tenemos que hacer cada cierto tiempo es cepillar la madera para que luzca el color y no se forme una corteza gruesa.

Es el momento de cepillar la corteza.





Este Shohin de Itoigawa estaba muy falto de mantenimiento cuando llegó a Taisho En.

La forma de cepillar la madera es con un cepillo de alambre suave para retirar la corteza más superficial hasta llegar al color rojo, tenemos que tener cuidado de no lastimar las venas vivas del árbol.

Es fácil de saber cuándo nos estamos pasando ya que pasamos del color rojizo de la madera al verde del cambium. Tenemos que llegar sólo hasta el rojo.

Si se nos ha ido mucho de las manos la corteza y tiene esas láminas de corteza tendremos que retirarla con las manos, con pinzas o como podamos. Cepillar sobre esa corteza no vale para nada ya que la madera roja está bajo las placas y no en ellas.

Para esta técnica de mantenimiento no es necesaria ninguna fecha ni circunstancia en concreto, lo que tenemos que evitar es que se nos acumule el trabajo, lo ideal es mantenerlo siempre cepillado ya que esto no resta vigor a la planta ni le perjudica en absoluto.

Esta técnica no hay que hacérsela a ninguna planta que no sea juníperos (sabinas, cipreses...) o tejos, el resto de bonsai nos interesa que haga cortezas muy viejas, muy craqueladas y que den madurez a la imagen del bonsai.

*Necesitaba un rediseño completo.
También había que limpiar y tratar la madera muerta.*





La forma de limpiar la corteza es con un cepillo de alambre.



Se empieza a ver el rojo de su madera tras el cepillado.



Este es otro ejemplo de madera que hay que cepillar.



Resultado de la madera cepillada.



Y después de un limpiado con agua.

Grandes bonsaístas

NOBUICHI URUSHIBATA, “OYAKATA”

Antes de empezar con esta sección quiero aclarar que no tiene nada que ver con un “ranking” de los mejores bonsaístas por lo que el orden de aparición de los mismos es irrelevante.

Traducimos “Sensei” como maestro aunque significa literalmente “persona nacida antes que otra” ya que maestro en la literalidad es “Shihan”. “Sensei” es una palabra que se utiliza como un título para referirse no sólo a maestros, también a todo tipo de expertos en un campo como son los profesores o profesionales y otras figuras de autoridad. La palabra muestra respeto a alguien que ha alcanzado un alto nivel de dominio de un arte. Etimológicamente significa “el que está delante”, alguien que “ha entrado en el camino (Do), antes de nosotros”, es guía, mentor, padre, amigo, pero sobre todo ejemplo. La

Nobuichi Urushibata.



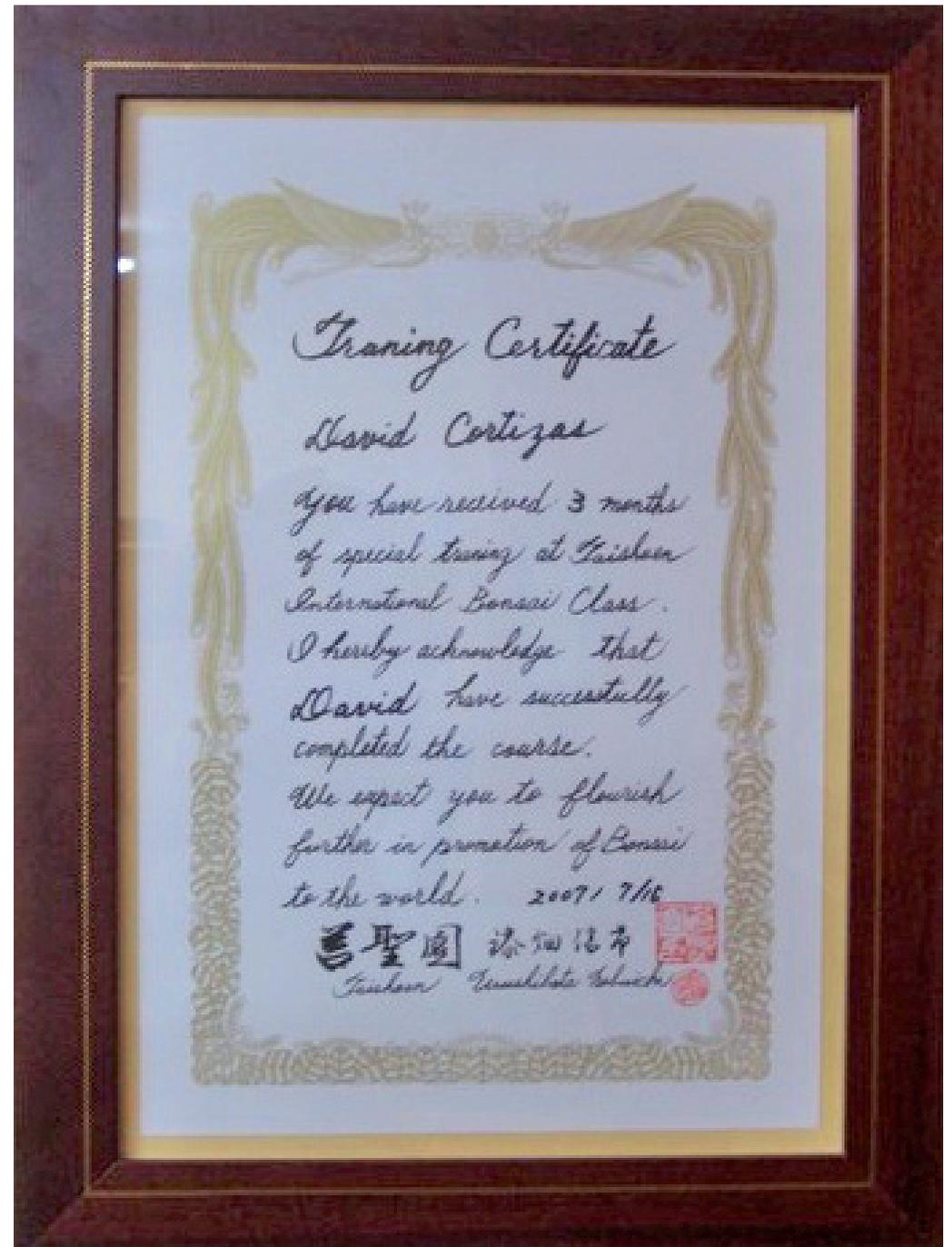
palabra “profesor” o “instructor” es escasa frente al significado de “Sensei”. Cuando es referente a uno mismo por titulación o destreza se denominaría “Shihan”, en el caso de que otros nos quisieran honrar nos llamarían “Sensei”.

Como no podría ser de otra forma y para este primer número quiero hablar de mi maestro, mi Oyakata.

Son muchas las veces que me han preguntado si “Oyakata” es un apodo ya que muchos lo conocen como Nobuichi Urushibata. El “Oyakata” es como un “Sensei” que, además de formar a sus alumnos los cuida y protege como un padre, se podría traducir como “el maestro que cuida a su alumno como a un hijo” y de la misma forma que “Sensei”, uno no se autoproclama “Oyakata” sino que es un honor que otorgan sus alumnos en reconocimiento a sus enseñanzas y atenciones.

Nobuichi Urushibata es uno de los principales especialistas en Shohin de Japón y por lo tanto del mundo, su vivero-escuela “Taisho En” fue pionera en hacer cursos de bonsai de tres meses para alumnos de todo el mundo, escuela en la que yo tuve el honor de formarme en verano de 2007. Urushibata San no sólo forma a sus alumnos en todo lo referente al bonsai sino que casi sin darnos cuenta nos enseña a ser mejores personas, como el propio Oyakata dice: “Taisho En no es una escuela de bonsai, es una escuela de la vida”.

Mi diploma que certifica los tres meses de formación.



Es impresionante ver como alguien tan importante en el mundo del bonsai y al que se le brindan tantos premios y honores es tan cercano y humilde. Como buen maestro nos pone a los alumnos a trabajar pero él siempre trabaja con nosotros, sus alumnos sudan pero él también.

Como experiencia personal os contaré que en “Taisho En” y bajo la estricta instrucción de Oyakata he tenido que hacer trabajos que nada tenían que ver con bonsai, pero fueron lecciones que indirectamente me hicieron ver que todo esfuerzo tiene su recompensa.

Oyakata me hizo entender que sin humildad no se llega a ser bonsaísta, siempre predicando con el ejemplo, y por supuesto, respiré día a día el respeto al bonsai por encima del ego personal y las ansias de aplicar técnicas aprendidas.

La forma en que Oyakata dirige su vivero es peculiar al menos para una mente occidental. Lo normal para los occidentales sería un vivero donde se producen o compran plantas para luego venderlas, esto por supuesto se hace en Taisho En, pero también el propio Oyakata se traslada a casa de sus clientes, que también son sus amigos, para revisar sus colecciones particulares sin ningún coste. Esto lo hace a modo de visita donde va asesorando a estos clientes cómo seguir en la evolución de sus árboles.

Un vecino pagó a Oyakata por un servicio que hicimos entre todos, y ese dinero lo gastó en invitarnos a comer.





Oyakata trabajando y disfrutando de sus pequeños Kuromatsu.



Cuando Oyakata hace estas visitas nos lleva a los alumnos para que aprendamos todo lo que podamos, y cuando entramos en los jardines siempre nos saludan haciendo una reverencia que deberemos devolver con máximo respeto y nos ofrecen té, refrescos, pasteles, etc...

Una vez en el jardín, Oyakata delante nuestra va dando directrices a sus clientes, y la verdad es un auténtico lujo poder aprender de los comentarios de un gran maestro a su cliente, cliente seguramente más diestro en este arte que cualquier alumno de los que hemos pasado por allí.



Hablando con uno de sus clientes de un Shimpaku que diseñó Taiga Urushibata en Taisho En.



Una curiosidad, una vez más inconcebible para una mente occidental, es que hay gente que va a Taisho En, compra un bonsai y lo deja allí. La gente que trabaja en el vivero se encarga de su cultivo en general, trasplantes e incluso presentarlo a concursos, el cliente sólo paga una cuota de servicio de guardería y cuando hay que cambiarle la maceta pues paga la maceta nueva y se le descuenta el valor de la anterior.

Es difícil para alguien no japonés comprar un bonsai y no tenerlo jamás en su casa, será que nosotros tenemos más desarrollado el sentido de la propiedad privada. He visto a clientes sentados con el maestro hablando del trasplante de su árbol y del precio de la nueva maceta y el descuento de la anterior.



Oyakata hablando con mi compañero Steve sobre la formación de un viejísimo Shimpaku.

Siempre que Oyakata recibe a un cliente, independientemente de lo importante que este sea lo recibe en una sala de té (el té lo preparamos los alumnos) y les invita a beber y comer algo, en esta sala de té siempre hay expuesto algún bonsai a modo de Tokonoma para rendir honores a los visitantes. Durante los 3 meses que yo estuve, y no sé si seguirá, estuvo expuesto el regalo que le llevé al maestro ya que es costumbre. Se trata de una escultura de un toro bravo hecha por un escultor español. Al parecer le gustó tanto como para exponerla junto al tokonoma y algunas buenas macetas.



Mi regalo a Oyakata y la sala de té donde recibe a sus clientes





Pequeños pinos negros, auténticas joyas.





El tamaño Shohin es la especialidad de Urushibata.

Para terminar con este pequeño artículo tengo que decir que Nobuichi Urushibata es un hombre apasionado, estricto en la enseñanza del bonsai y que se toma muy en serio “Taisho En” como escuela, tiene un grandísimo sentido del humor y es humilde como pocas personas puede haber. Todo un ejemplo a seguir, todo un maestro del bonsai, un auténtico Oyakata.



¿Qué nos cuenta nuestro bonsai?

EXCESO DE RIEGO

Sin lugar a dudas el riego es el pilar principal en el mantenimiento de nuestros bonsáis. Siempre hemos comentado que hay que regar cuando la superficie del sustrato empiece a secarse, no hay que esperar a que se seque del todo porque puede ser ya muy tarde. Hasta aquí tenemos los conceptos claros pero... ¿cómo sabemos si estamos regando demasiado?

La aparición del musgo de forma natural es el indicador de que esa zona está constantemente húmeda y mayormente sombría, la sombra en la superficie del sustrato es irrelevante, pero la humedad constante puede generar hongos y podredumbre de raíces. El musgo puede indicar que estamos regando demasiado pero también puede salir por humedad ambiental y otros factores.

La aparición de musgo no es necesariamente un indicador de exceso de riego.



En árboles pequeños (Mame, Shohin...) si vemos que el musgo sube por el tronco del árbol se debe a que regamos desde arriba mojando el mismo, esto no es aconsejable en los árboles con maderas muertas no sólo porque se ponen verdes, sino porque pueden llegar a pudrirse.

La señal irrefutable de que estamos regando en exceso es la aparición de algas. Todos conocemos las algas como plantas acuáticas tanto en agua dulce como salada, pero en casos extremos de exceso de riego también se dan en la superficie del sustrato de nuestro bonsai. Esto sí nos dice que regamos demasiado, incluso se trata de una señal de alarma.



El musgo de este Shohin de pino Thunbergii se debe a los riegos por encima de la copa.



Muchas veces nos sorprende porque regamos lo mismo que hacíamos antes cuando nos iba bien y ahora nos dice que estamos regando demasiado, ¿qué ha podido cambiar? La respuesta es sencilla: El árbol sigue creciendo y sigue emitiendo raíces, en el caso de árboles jóvenes el crecimiento de las raíces es siempre más vigoroso e invasivo que en árboles más establecidos.

Al crecer mucho las raíces van ocupando espacio entre los granos del sustrato y tupiendo esa porosidad tan necesaria para un buen drenaje. También este crecimiento de raíces va tapando los agujeros de drenaje por lo que el agua se estanca dentro de la maceta de bonsai haciendo que se mantenga siempre encharcado y aparezca musgo, líquenes, algas, etc...

Evidentemente quitar el alga de forma manual no es una solución al problema, la solución es reducir la cadencia de riego según la demanda del bonsai hasta que podamos trasplantarlo y así renovar el sustrato y hacer una buena poda de raíces.

Si el problema además es que tenemos un clima donde llueve mucho, una forma de prevenir este problema es poner una buena capa de drenaje en el fondo de la maceta o simplemente sustrato de una granulometría mayor, esto facilitará el drenaje y la oxigenación. La prevención es mucho más importante que la cura.

El sustrato levantado de este Shohin de Itoigawa nos advierte de que necesita un trasplante urgente.





Retirar el alga no es la solución.

Japón

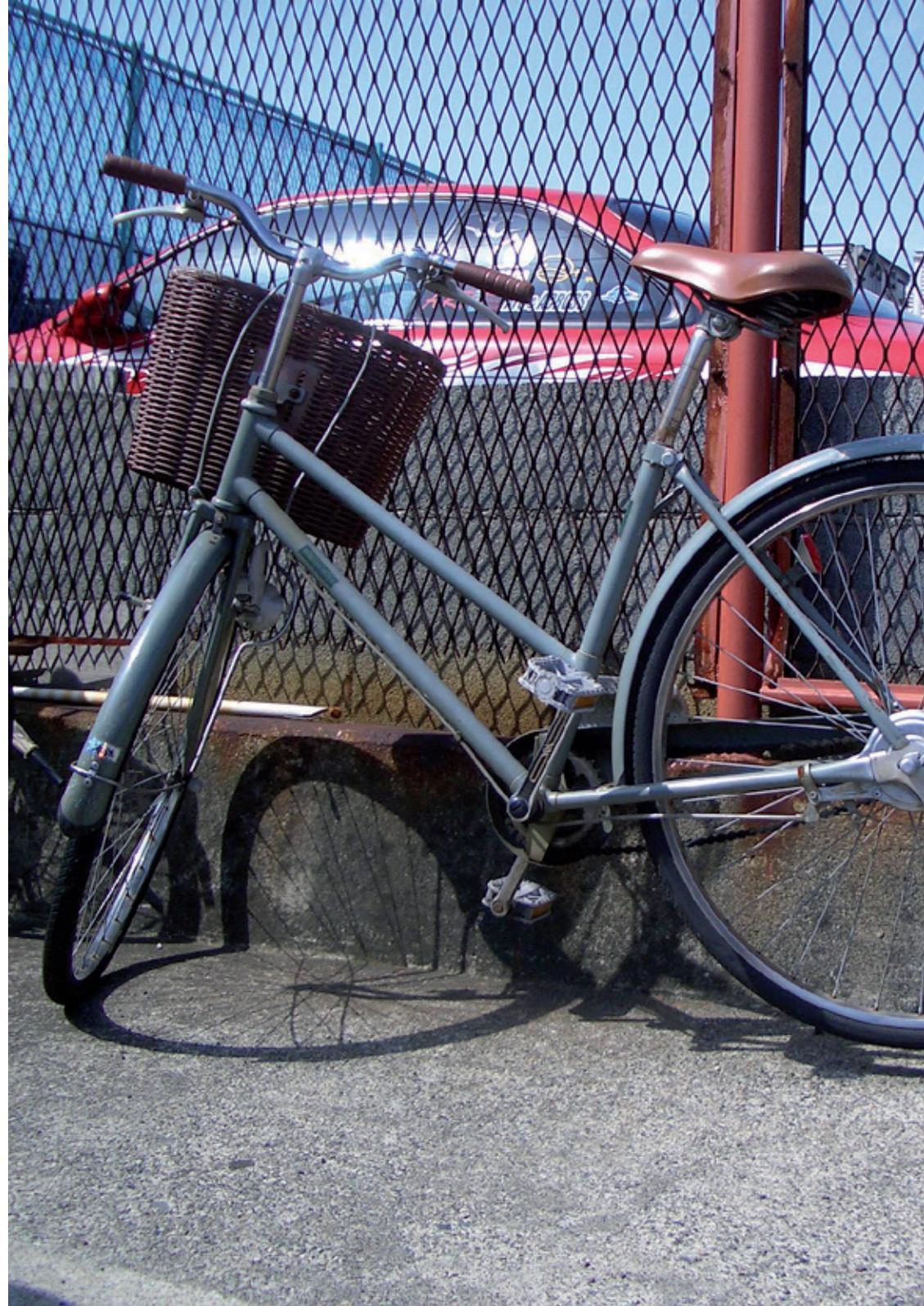
“KORE WA WATASHI NO JITENSHA DESU”. ESTA ES MI BICICLETA

De todos es conocida la popularidad de las bicicletas en los países asiáticos, popularidad que día a día vemos como se extiende por el resto de países. Todo son ventajas ya que hacemos deporte, no contaminamos, ahorramos dinero y no tenemos problemas para aparcar.

De un tiempo a esta parte están apareciendo carriles bici por las ciudades y como decía, cada vez se ven más ciclistas circulando por las ciudades.

Cuando estuve en Japón en 2007 no estaba tan de moda como ahora, así que llegar allí y ver más bicicletas que coches fue algo sorprendente para mí. Llegué a Taisho En y el primer día me adjudicaron un vehículo, esa sería durante tres meses mi bicicleta, mi “Jitensha”. En la

Esta fue mi bicicleta durante mi estancia en Japón.



escuela a objetos y especies se las llama por su nombre japonés, así que para decir “esta es mi bicicleta” usábamos el “kore wa watashi no jitensha desu” (“desu” se pronuncia “dess” con una “s” muy arrastrada).

A la hora del almuerzo, las 12 del mediodía teníamos que coger nuestras “Jitensha” para ir hasta un restaurante donde hacían comida para trabajadores a unos 3€ el menú, todo riquísimo aunque uno no sabe muy bien qué está comiendo. Teníamos media hora de descanso por lo que recién comido tocaba montar en “Jitensha” para la vuelta. ¿El problema? Taisho En estaba a mucha más altura que el restaurante, así que la ida un lujo porque iba sin tocar pedales pero la vuelta recién comido y todo cuesta arriba era un suplicio. No digo más que en tres meses en Japón y sin pasar hambre adelgacé diecinueve kilos... sí, sí... diecinueve.

Los japoneses aunque reyes de la estética son aún más reyes de lo práctico, la mezcla de las dos cosas les hace estar donde están. Digo esto porque mi bicicleta desde luego no es la que yo me hubiera comprado, yo hubiera optado por algo más tipo “mountain bike”. Pero mi “Jitensha” no sólo era cómoda, sino que además la cesta era imprescindible para ir a la lavandería con nuestra ropa sucia, al supermercado “Seven Eleven” y para cualquier recado que tuviéramos que hacer.

Un problemilla que tuve en más de una ocasión

No faltan bicicletas en Japón.



es que por ser “Gaijin” (no japonés), ir tatuado, con la cabeza afeitada y perilla, la policía me paró en varias ocasiones para comprobar si la bicicleta era mía o era robada. Las bicicletas en Japón llevan un número de bastidor grabado en el cuadro que se asigna a su comprador, así que las bicicletas cuando cambian de dueño hay que traspasarlas.

La policía tiene una base de datos donde comprueba el número de la bicicleta y propietario y claro... pertenecía a Oyakata. Estos pequeños percances terminaban en el momento que la policía llamaba a Oyakata, hombre muy respetado en Shizuoka, y confirmaban que yo era un estudiante de Taisho En, la policía en Japón es muy educada y cuidan muchísimo las formas. Aunque nunca es agradable que a uno lo pare la policía la verdad es que nunca me sentí violentado y siempre fueron respetuosos y amables.

Por este motivo pedí a Oyakata que por favor me hiciera un pequeño escrito que dijera que durante esos tres meses yo sería usuario habitual del vehículo con su firma y sello “Inkan”, Oyakata prefirió dejar las cosas como estaban asegurando que no le importaba que la policía llamara para confirmar mi autorización a usar la “Jitensha” cuantas veces fuera necesario.

Aunque en este artículo no voy a hablar de la baja delincuencia en Japón ya que eso daría para otro

El Inkan es el sello cuyos caracteres representan el nombre del usuario. Se usa como firma oficial.





artículo completo, sí quiero puntualizar que no es necesario poner candados, ni cadenas, ni nada. De hecho cuando fuimos al templo budista Steve y yo, dejamos las "Jitensha" abajo y nos alejamos muchísimo durante horas, es normal que cuando vuelvas nadie haya tocado nada, lo llamativo es que se me había olvidado en la cesta una bolsa con regalos para mi familia, la cartera con dinero que se veía desde fuera, comida, bebida... y nadie había tocado nada simplemente porque no era suyo. Es normal dejar las bicicletas con objetos en las cestas y que nadie los toque.

Otra cosa que me llamó la atención porque nunca lo había visto, era a la gente montando en bicicleta lloviendo ¡y con paraguas! Creo que aquí no se le ocurre a nadie salir lloviendo en bicicleta, pero en Japón está a la orden del día. Hay que tener en cuenta que allí lo mismo llueve en invierno que en verano por lo que estarán muy acostumbrados a esas situaciones, pero es sorprendente ver que con la carretera mojada y con lluvia manejaban la “Jitensha” con una mano y con la otra agarraban el paraguas.

También tengo que recalcar que en 3 meses completos yendo y viniendo a diario sin excepción no he visto a nadie caerse. Curiosamente en Europa que no está tan instaurado el uso de bicicletas nos obligan a usar cascos, chalecos reflectantes, luces, etc... en Japón no acostumbran a usar nada de eso, al contrario, la mayoría van (vamos) escuchando música con los auriculares.

Y por último y ya con esto termino comentar la dificultad inicial para un español de manejar una bicicleta por el lado izquierdo de la carretera. En Japón igual que en Inglaterra se conduce por la izquierda, así que tuve que aprender el primer día a circular de esa forma, si lo pensamos, a priori no debería ser difícil, pero intersecciones y cruces son para pensárselo al menos al principio. Además cuando hacemos uso de un cruce uno no sabe muy bien hacia dónde mirar ni por dónde vienen los coches, pero ya digo que eso, como todo, es sólo al principio.

*Pericia y coraje salir en bici un día de lluvia. (fig 1).
No se acostumbra a usar casco para montar en bici. (fig 2).*



Truco del mes

PUNTILLAS PARA EL ANCLAJE

En esta sección iré contando trucos que pueden servir de utilidad, algunos pueden parecer muy simples o incluso tontos, como el corte de la hoja en bisel, pero de los hacen que uno se pregunte... ¿cómo no se me había ocurrido esto?

En esta ocasión os voy a hablar sobre el uso de puntillas para los anclajes. A la hora de anclar un bonsai a la maceta o poner un tensor nos podemos encontrar con infinidad de conflictos.

No existe una regla establecida, tenemos que tirar de creatividad y capacidad de improvisación. Siempre que vamos a colocar un tensor necesitamos dos puntos, un punto bajo donde anclar el tensor y otro punto en la rama que queremos bajar.

Una buena técnica de anclado con poco impacto visual.



Normalmente la rama que queremos bajar la podemos rodear con el alambre protegiendo la corteza con un trozo de caucho o similar, pero donde nos solemos encontrar el problema es en la parte baja.

Para anclar el tensor necesitamos un viejo tocón, una raíz gruesa, etc... una raíz en la mayoría de los casos no es buena idea ya que la fuerza del tensor es relativa, y de la misma forma que el alambre tensa la rama hacia abajo, también tensa la raíz hacia arriba. Sin duda un pequeño tocón es mejor idea pero un buen bonsai sin madera muerta nunca debería tener un tocón en el tachigari y mucho menos cerca del nebari. Tampoco es buena idea anclar los tensores a la maceta porque seguramente trasplantemos antes de que el tensor cumpla su cometido y tendríamos que deshacer y rehacer, lo que no es bueno para la planta.

¿Solución? Muy sencillo, pondremos una puntilla en el punto en el que necesitamos anclar el tensor y lo habremos conseguido. Si la rama fuera muy fuerte quizás sería mejor un tornillo, pero la técnica de la puntilla, sabiendo que hay de varios tamaños, debería ser suficiente para resolver el problema.

Pasados unos años cuando el tensor haya cumplido su función podremos retirar la puntilla y la punción habrá sido tan pequeña que el orificio desaparecerá en una o dos temporadas de crecimiento.

*El caucho es lo mejor para proteger la madera. (fig 1).
La fuerza del tensor es relativa. (fig 2).*



También hay casos como el que veis en el junípero de la foto, que para restarle estrés a la rama coloqué una puntilla en un pequeño tocón en vez de rodear la rama con alambre y caucho.

Visualmente queda mucho mejor y se minimizan puntos de flexión y futuras marcas.



*Bajar la rama gruesa discretamente no era fácil. (fig 1).
Aquí veis que el tensor no destaca demasiado. (fig 2).*





Una puntilla en el Nebari del arce me quitó muchos quebraderos de cabeza.



Una puntilla en el tocón del Itogawa fue la solución más acertada.

En los anclajes el caso es parecido al de los tensores. Los árboles se anclan a los orificios de anclaje de las macetas o en su defecto a los agujeros de drenaje directamente, el problema llega cuando el árbol es inestable, tiene mucha madera muerta (no hay raíces gruesas) y no tenemos donde anclar. La solución vuelve a ser una puntilla, o un tornillo en caso de árboles grandes y pesados como el que estoy trabajando en la foto.





Si os fijáis en el tornillo que ancla ese árbol nos dice por su nivel de oxidación que lleva muchísimos años colocado ahí. Y os garantizo que ese junípero estaba perfectamente anclado, no se movía nada, de hecho lo más probable es que ya se hubiera anclado por sus propios medios mediante el enraizamiento a la maceta, pero en árboles de esta importancia siempre es mejor prevenir que lamentar.

La técnica de la puntilla para anclajes o tensores no daña el árbol en absoluto ya que por su calibre no llega a interrumpir el flujo de savia, ya que ésta rodea el orificio inmediatamente y sigue su curso.

Como decía anteriormente estos “trucos” son fruto de la creatividad y de la capacidad de improvisación de cada uno, donde tenemos que buscar la máxima sutileza y funcionalidad.

Conoce a

SAMUEL SÁNCHEZ PIÑA

Hola, mi nombre es Samuel Sánchez Piña, soy uno de los aficionados a este arte de hacer bonsai y quería contaros el camino que he seguido hasta hoy.

Todo empezó en 1984, el día de mi cumpleaños, mis padres alquilaron la película Karate Kid para que mis amigos vinieran a mi casa a celebrar mi cumpleaños. En esta película, hay escenas en las que los protagonistas trabajan bonsai.

Para mí, aunque novedoso, era algo bello y espectacular, llevaba en el mundo miles de años y para mí era algo nuevo, no lo conocía, no sabía de él, pero lo que sí sabía es que quería uno. Era tan sólo un niño de siete años que quería un bonsai.

Samuel Sánchez.





Vengo de una familia muy humilde que no podía permitirse apenas comprar a un niño algo que sobrepasara la cantidad de 100 pesetas (0,60€), un día tuve la suerte de que mi madre comprara uno, a ella le gustaban pero no tenía ni la más mínima idea de que había enganchado a dos de sus hijos para siempre a este arte.

Muchos fueron los árboles que con el tiempo se fueron comprando, todos desgraciadamente tuvieron el mismo final, no había información, nadie te enseñaba a cuidarlos.

Un día mi madre compró un libro, era un libro con muchas fotos donde se contaba la historia de todos y cada uno de los ejemplares que salían, pero aun así no tenía información sobre cultivo y técnicas, de esa manera conocí técnicas como el alambrado, podas, injertos y los diferentes estilos de bonsai, aunque aun así me sonaba todo a chino.

En esos tiempos de inmadurez y desconocimiento infantil conocí la palabra Yamadori, leí que se podían recuperar árboles de la naturaleza, empecé a recoger arbolitos, apenas eran palos finos de olmos y álamos en su mayoría, todos más tarde o más temprano sufrieron el mismo final que los que compraba, pero aprendí que era un gran error recuperar árboles de la naturaleza. Entendí que esos árboles si no los hubiera recogido hubieran podido tener una vida más larga y yo les arrebaté la oportunidad de ser lo que eran, árboles, por eso pido a quien lea este artículo que sea respetuoso con los árboles del campo.

Muchos años después y aun así con poca información, ya era casi un hombre, ya tenía trabajo, ya podía comprarme yo mis propios árboles, pero aún no conocía algo que en muy pocos libros sale, para mi el más grande e inmenso de todos los conocimientos sobre bonsai, incluso sobre cualquier arte, no era técnica, ni tan siquiera eran las conocidas directrices, era algo más grande, más rotundo, algo que sin ellos no entiendo que pueda haber un sólido conocimiento en cualquiera de las artes que conozco.



Se resume en una palabra sencilla, esa palabra es tan sencilla como a su vez grande, es la “humildad”.

Fueron varios los bonsaístas a los que fui conociendo tanto en persona como en revistas, desgraciadamente la palabra humildad la aprendí porque no quería ser como ellos, quería ser como mi hermano Miguel, empezar mis árboles, entrenar mi imaginación y a la vez entrenarme yo como bonsaísta y como persona, es fácil comprar un boleto ganador de otra persona, sólo hay que tener dinero, yo comprendí que no quería eso, quería mi propia obra, mi propio bonsai, sólo crear mi humilde bonsai, nunca ganará nada, ni siquiera será apreciado ni valorado, pero sí sabía que quería mi propia y humilde obra.

Años más tarde, pero con cada vez menos conocimientos sobre este arte me doy cuenta que mi vaso está vacío, las gotas que lo llenan son pocas y débiles, pero quiero más, tengo tantas dudas que quiero más conocimiento, sabía que mi vaso jamás se llenaría, el recipiente formado por este arte, por la humildad, por los principios y valores adquiridos jamás permitirían llenarlo.

Conocí un mundo nuevo en Internet, fue para mí una oleada de información, fotos, estilos, bonsaístas, tooooooda la información sobre bonsai al alcance de mi mano, ver esos Moyogi serpenteando con sus sinuosas curvas, los majestuosos Chokkan, los estilizados Literati, los tortuosos Azotados por el Viendo y esos tan inmensamente ordenados y complicadísimos Hokidachi... los tenía aquí, en mi pantalla, antes sólo podía aprender de mi



hermano Miguel. Ahora ya tenía más gente, novatos, aficionados, qué más da... de todos y todo se puede aprender, una buena estructura no sería buena si no tuviera todas sus piezas por pequeñas que sean.

Así conocí a un gran bonsaísta que me sirvió de inspiración, David Cortizas al que le tengo el más inmenso de todos los respetos. No lo conozco en persona, pero sus trabajos y valores me fascinaban ¿Un hombre enseñando gratis a todos los que como yo teníamos tantas dudas? No tendría páginas suficientes para agradecerle el gran valor que ha tenido, el riesgo que ha corrido y el impecable trabajo que ha hecho y hace.

Poco a poco mis participaciones por Internet como “bolete” fueron disipándose, quería aprender, enseñar, debatir y compartir con la poca participación de los usuarios. Pensé abrir un grupo de WhatsApp con el único propósito de compartir con gente conocimientos, daba igual el nivel de conocimientos, sólo quería compartir y hablar con gente sobre este arte. Lo publiqué en un portal de bonsai y actualmente somos ya 40 personas las que disfrutamos juntos de esta pasión y animo a quien quiera unirse que lo haga.

En estos años he conocido a muchos bonsaístas, pero nombraré a 4. Paco Martínez Sánchez de la asociación de Cabañas de Yepes, una humilde asociación sin ningún ánimo de lucro que abre sus puertas a todo aquel que quiera participar en ella y que de vez en cuando celebra un concurso al que me encanta asistir por la sencillez



y armonía de sus participantes.

Mi hermano Miguel Ángel Sánchez Piña al que le debo muchísimo, prácticamente todo, siempre ha sido y será un espejo, una guía a la que seguiré mientras la patata que tengo en el pecho siga latiendo.

A David Cortizas al que admiro y respeto por ser la gran persona que es y por ser el gran pilar de mi correcto aprendizaje, sin personas como él sólo sería un aficionado dando ilusamente palos de ciego.

Y a mi grandísimo amigo Germán Palacios Bernal, grandísimo bonsaísta y gran artista en maderas muertas, una excepcional persona llena de nobles valores basados en la lealtad y amistad al que quiero mucho.

Esta es mi humilde historia como bonsaísta, para mí es un honor poder compartirla con vosotros para que os impulse un poquito más a continuar en este precioso arte.

Si quieres ser tú el protagonista de esta sección en nuestro próximo número, mándanos tu historia a

David@escueladebonsaionline.com



ASOCIACIÓN SANTAFESINA DE CULTIVADORES DE BONSAI

María Teresa de Dall'Armellina, actual presidenta honoraria, nos dice que cada uno se inició en el mundo del bonsai por distinta motivación.

Hace varios años y por cuestiones particulares, María Teresa se fue a vivir a Buenos Aires y allí, en su tiempo libre, comenzó a hacer cursos en el Jardín Botánico. De todos ellos, el que más le interesó fue el de bonsai.

El 18 de Marzo de 1989, años después, y ya en Santa Fe, da comienzo el primer Curso Básico sobre Bonsái en la ciudad, tratando de reunir a aquellos santafesinos que ya sentían alguna inquietud sobre este milenario arte vivo de origen oriental, curso que se realizó en las instalaciones del Colegio Almirante Brown y tomándose

*Exposición de la Asociación Santafesina
de Cultivadores de Bonsai.*



luego esta fecha como el inicio de la Asociación.

Posteriormente, y ya sobre finales de ese 1989, llegaría la primera Exposición de Bonsai en la ciudad, junto a otros aficionados y en las instalaciones de la Escuela Mantovani de Bellas Artes.

Hoy, a más de dos décadas de su inicio, María Teresa asegura que con las plantas se puede lograr un vínculo afectivo, y que cuando logra flores y frutos en sus árboles bonsai, siente una alegría difícil de expresar con palabras.

La Asociación cuenta con hombres y mujeres de todas las edades que provienen de distintas disciplinas. Hay médicos, docentes, amas de casa, ingenieros... que convergen en el interés por las plantas, y en el desafío y la satisfacción que involucra ser partícipe del desarrollo de un ser vivo.

Las actividades habituales cada año incluyen: exposiciones con el material de cada asociado, el dictado del Curso Básico de Iniciación anual y obligatorio para incorporarse como asociado, demostraciones de instructores nacionales, talleres conjuntos de intercambio de conocimientos, visitas guiadas a viveros, jardines y parques botánicos para reconocimiento de especies y recolección de ejemplares, entre otras.

Actualmente la Asociación Santafesina tiene sede en calle Urquiza 3361 interno 22 de la ciudad de Santa



Fe, Argentina, ese lugar es el predio donde funciona la Asociación de Artistas Plásticos Santafesinos.

Las actividades de la Asociación se inician en marzo de cada año con la primera reunión de Comisión Directiva donde se le da forma al año de trabajo. En abril, se inicia formalmente la actividad grupal con la primera Expobonsai y los Cursos Básicos sobre la materia que se dictan cada sábado del año de 9:30 a 12:00 horas, más la realización de las otras actividades anteriormente detalladas. El año se cierra con la última Expo, que se efectúa en el mes de diciembre.

Cabe aclarar que en el año 2014 se festejó, en un emotivo encuentro, los primeros y jóvenes 25 años de esta Asociación.









Ganador del concurso fotográfico

HÉLDER MARQUES

Hélder Marques nació en 1973 en Angola y vive en Pampilhosa - Aveiro (Portugal). Licenciado en Magisterio y Educación, ejerce la profesión de docente en la Escuela Pública portuguesa.

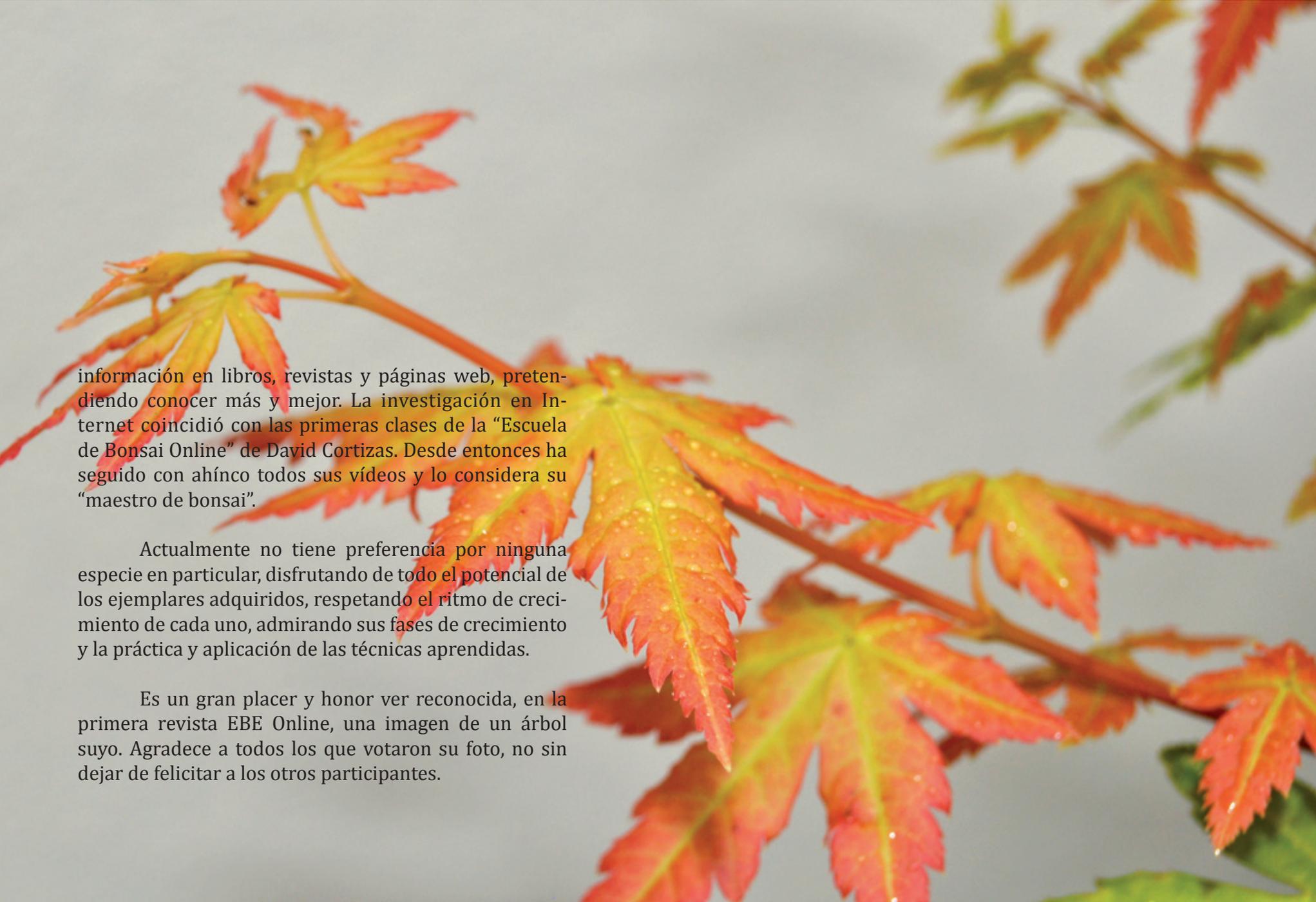
Hace un año, comenzó el arte del bonsai, habiendo adquirido algunos pre-bonsai y plántones en los viveros (Acer Orange Dream, Sageretia, Ficus, Quercus suber, enebro ...). Hoy en día cuenta con 15 árboles pequeños para ser trabajados.

El arte del bonsai, ofrece a su vida cotidiana la tranquilidad que necesita y el contacto permanente con la naturaleza.

El comienzo de esta actividad le llevó a buscar

Hélder Marques.





información en libros, revistas y páginas web, pretendiendo conocer más y mejor. La investigación en Internet coincidió con las primeras clases de la “Escuela de Bonsai Online” de David Cortizas. Desde entonces ha seguido con ahínco todos sus vídeos y lo considera su “maestro de bonsai”.

Actualmente no tiene preferencia por ninguna especie en particular, disfrutando de todo el potencial de los ejemplares adquiridos, respetando el ritmo de crecimiento de cada uno, admirando sus fases de crecimiento y la práctica y aplicación de las técnicas aprendidas.

Es un gran placer y honor ver reconocida, en la primera revista EBE Online, una imagen de un árbol suyo. Agradece a todos los que votaron su foto, no sin dejar de felicitar a los otros participantes.

Hélder Marques nasceu em 1973 em Angola e vive na Pampilhosa – Aveiro (Portugal). Licenciado e Mestre em Ensino, exerce a profissão de professor na Escola Pública Portuguesa.

Há um ano atrás, iniciou a arte do Bonsai, tendo adquirido alguns Pré-bonsais e plantões em viveiros (Acer Orange Dream, Sageréita, Ficus quercus suber, junipero...). Hoje em dia conta com 15 pequenas árvores a serem trabalhadas. A arte do Bonsai, oferece-lhe ao seu dia a dia, a tranquilidade que necessita e o contato constante com a Natureza.

O Início desta atividade, levou-o à procura de informação em livros, revistas e páginas Web, com a pretensão de saber mais e melhor. As pesquisas na Internet coincidiram com as primeiras aulas da “Escuela de Bonsai Online” de David Cortizas. Desde então tem seguido com afinco todos os seus vídeos e considera-o o seu “Mestre de Bonsai”.

No momento não tem preferência por nenhuma espécie em particular, encontrando-se a apreciar todo o potencial dos exemplares adquiridos, respeitando o ritmo de crescimento de cada um, admirando as suas fazes de crescimento e praticando e aplicando as técnicas aprendidas.

É com enorme agrado e honra que vê reconheci-

do, na primeira revista EBE Online, uma foto duma árvore sua. Agradece a todos quantos premiaram a sua foto, não deixando de desejar os sinceros parabéns a todos os outros participantes.

Si quieres que tu foto protagonice nuestra portada, participa en el concurso de nuestro foro en

www.ficusbonsaiclub.com

Estanques



Es importante saber que

CREACIÓN DE UN ESTANQUE

Lo primero que tenemos que saber cuando nos decidimos a crear nuestro estanque es qué tipo de estanque queremos tener. Siempre dependerá del espacio del que dispongamos, pero dentro de esos límites deberemos hacer el estanque lo más grande posible para la comodidad de los peces.

En esta sección hablaremos siempre de estanques que alojen peces ya que tienen unas exigencias distintas a los estanques sólo para plantas.

Los estanques deberían tener siempre al menos un metro de profundidad para que los peces puedan invernar sin problemas, ya que al bajar la temperatura del agua bajan al fondo a termo regularse y buscar el agua más cálida. En verano el agua más fresca suele estar en

Foto de mi estanque en la actualidad.



el fondo por lo que también bajarán cuando la superficie esté muy caliente.

Como anécdota personal quiero aclarar que esto de los estanques es como una adicción y el primer estanque siempre se queda pequeño, así que sería buena idea hacer el primer estanque con posibilidades de ser ampliado.

¿Qué tipo de estanque es más adecuado para mí?

Estanques prefabricados.

Los estanques prefabricados son la solución ideal para pequeños rincones de jardín donde difícilmente podríamos pasar de una capacidad de 500lts, obviamente son estanques donde es impensable tener carpas koi por el tamaño que alcanzan, lo ideal es tener carassius o shubunkins y no en mucha cantidad. La mayoría de estos estanques vienen equipados con una zona palustre para las plantas de ribera y tienen diferentes profundidades. Sólo hay que hacer el agujero para asentarlos e instalar filtros y demás.

Estanques de lona.

Los estanques de lona tienen la ventaja sobre los prefabricados que podemos darle la forma que queramos, hay que hacer el agujero igualmente con varias



*Estanque prefabricado de 150 litros. (fig 1).
Lona de alta calidad para estanques. (fig 2).*

alturas, quitar piedras y partículas punzantes. Es recomendable siempre echar una capa de arena fina, después usar una lona de protección acolchada y sobre ella la definitiva lona negra que irá directamente en contacto con el agua.

Estas lonas están diseñadas para aguantar muchos años al contacto con el agua, el sol, los cambios de temperatura, etc... pero es verdad que son muchos los casos de pinchazos y fugas en estas lonas, por esto hay que tener especial cuidado también a la hora de colocar las rocas, grava, troncos, e incluso a la hora de pisar para instalar las bombas. Otro problema añadido es el precio de las lonas ya que, como todo en el mercado, las hay de distintas marcas y calidades y de ello depende su precio, al final lo barato sale caro porque recortamos en calidad.

Estanques de obra.

Para mí es sin duda la mejor opción. No es necesario tener grandes conocimientos de albañilería ya que con una hormigonera y muchas ganas se pueden conseguir grandes resultados.

Al igual que con los estanques de lona hay que hacer el agujero con varias profundidades y zonas palustres para las plantas, hay que colocar un mallazo de ferralla para evitar la aparición de grietas por el movi-

*Lona de protección para la lona principal. (fig 1).
Es importante hacer varios niveles de profundidad. (fig 2).*



miento del terreno y echar el hormigón. Yo en mi caso particular lo fui echando a mano sin mangueras y le di un aspecto naturalista, nada de apariencia de piscinas, es mi gusto personal.

El mallazo tiene que estar separado de la tierra para que no se oxide con la humedad y se rompa. Una vez echado el hormigón se puede impermeabilizar directamente o podemos enfoscar para suavizar la superficie e impermeabilizar luego.

Las grandes ventajas de los estanques de obra son que como el de lona podemos darle la forma que queramos, según nuestra imaginación y/o necesidades por el terreno. La ferralla y el hormigón son mucho más baratos que las lonas aunque el impermeabilizante encarece un poco pero aun así sale más barato, y la madre de todas las ventajas es que es un estanque definitivo para toda la vida ya que puesta la ferralla no tienen que aparecer grietas y con un buen impermeabilizante como es el SIKKA jamás he tenido fugas.

El único inconveniente que tiene este tipo de estanques es que es más laborioso que el resto y el trabajo de hormigonera siempre es duro.

Una vez hayamos construido nuestro estanque llega la hora del plantado y el agua que veremos en el próximo número de “Escuela de Bonsai y Estanques Online”.

*El mallazo de ferralla no debe tocar la tierra. (fig 1).
Sólo con el hormigón. (fig 2).*





Enfoscando para suavizar la superficie.



Con el enfoscado fresco.



Enfoscado y listo para impermeabilizar.

Pez del mes

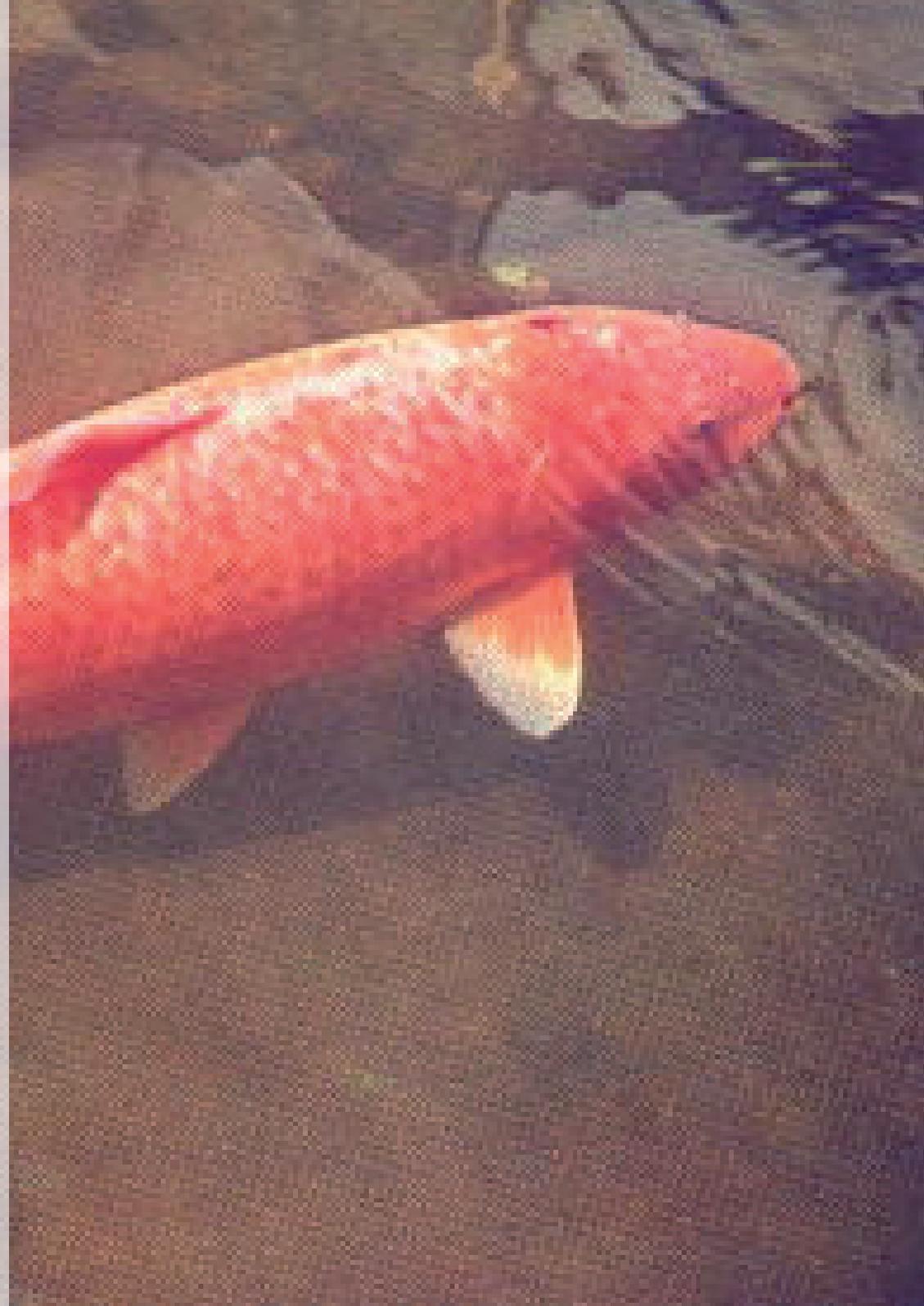
HANAKO. EL PEZ MÁS LONGEVO DE LA HISTORIA

Para empezar quiero aclarar que en esta sección hablaré de una especie de pez, variedad o patrón, siempre de agua fría ya que va referido a los estanques. En esta ocasión y para abrir sección os quiero hablar de un pez famoso en el mundo entero y digno de gran honor y respeto, se trata de Hanako, la koi más longeva de la historia.

Hanako era una preciosa koi hembra de color escaflata. Su nombre significa florista (chica florista) en japonés. Murió el 7 de Julio de 1977 a la edad de 226 años, el pez con la vida más larga jamás registrado. Nacida en 1715, Hanako nació en el primer año de Horeki en la mitad de la era Tokugawa. Esto hace que Hanako tenga más historia que los Estados Unidos de América.

El 25 de mayo de 1966, el Dr. Komei Koshihara,

*Hanako nadando en las
aguas cristalinas de su estanque.*





el último propietario de Hanako, hizo una difusión a toda la nación japonesa a través de la emisora de radio Nippon Hoso Kyokai sobre la historia de su koi Hanako. Por aquel entonces Hanako tenía 215 años de edad, pesaba 7,5 kilos y medía 70 cms de largo. El doctor explicó que Hanako fue una herencia de su abuela materna, y que ella a su vez la había heredado tiempo atrás. El Dr. Koshihara describe a Hanako como su más preciado amigo.

Cuando el Dr. Koshihara llamaba a Hanako desde el otro lado del estanque ella iba a sus pies para ser acariciada en la cabeza. De vez en cuando la sacaba del agua unos segundos sólo por abrazarla.

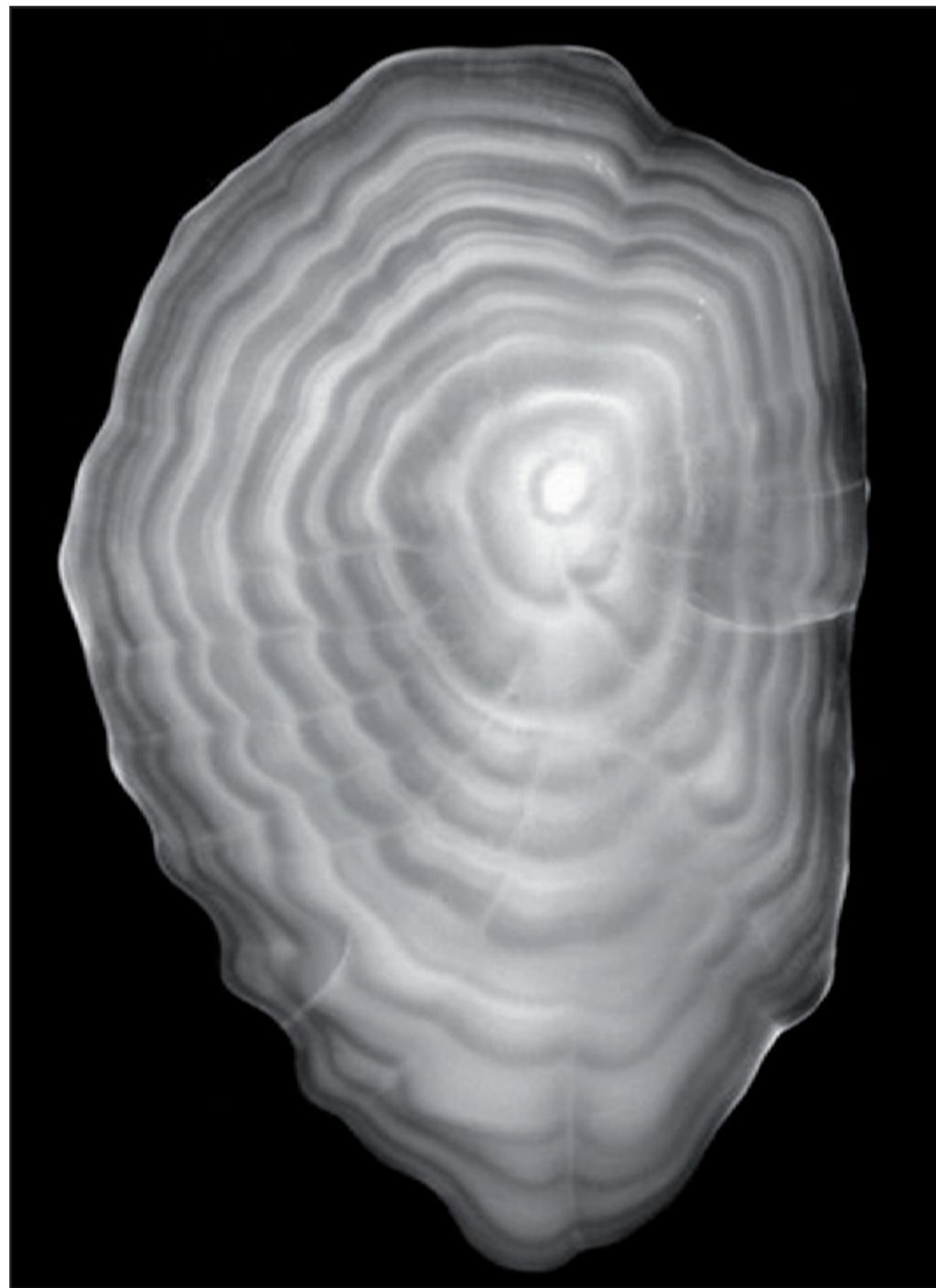
La edad real de Hanako se comprobó mediante el análisis de los anillos en sus escamas. Del mismo modo que los dendrólogos determinan la edad de los árboles contando el número de anillos de crecimiento en la madera, los anillos de crecimiento en la escama de Hanako se contaron usando un microscopio de luz. Los anillos de crecimiento en la escama muestran un patrón de crecimiento ancho seguido de un crecimiento más estrecho.

Las diferencias en el ancho de los anillos reflejan el cambio estacional de verano e invierno. Durante el verano, los peces comen más y crecen más por lo que resulta un patrón de anillos de crecimiento más amplio. El crecimiento más estrecho representa el metabolismo más lento durante el frío del invierno.

Con el fin de analizar la edad exacta de Hanako, que se trasladó desde un estanque de menos de 20mts de diámetro donde vivía con otras cinco koi en las montañas profundas de la provincia de Mino, dos escamas de diferentes partes de su cuerpo fueron sacadas con pinzas.

El anillo anual individual en la escala fue analizado minuciosamente durante un período de dos meses en el Laboratorio de Ciencia Animal de la Universidad de Mujeres de Nagoya por el profesor Masayoshi Hiro.

Con este sistema se puede precisar la edad de una carpa koi.



Tanto el Dr. Koshihara como profesor Hiro se llevaron una grata sorpresa cuando descubrieron que Hanako tenía 215 años de edad en aquel momento.

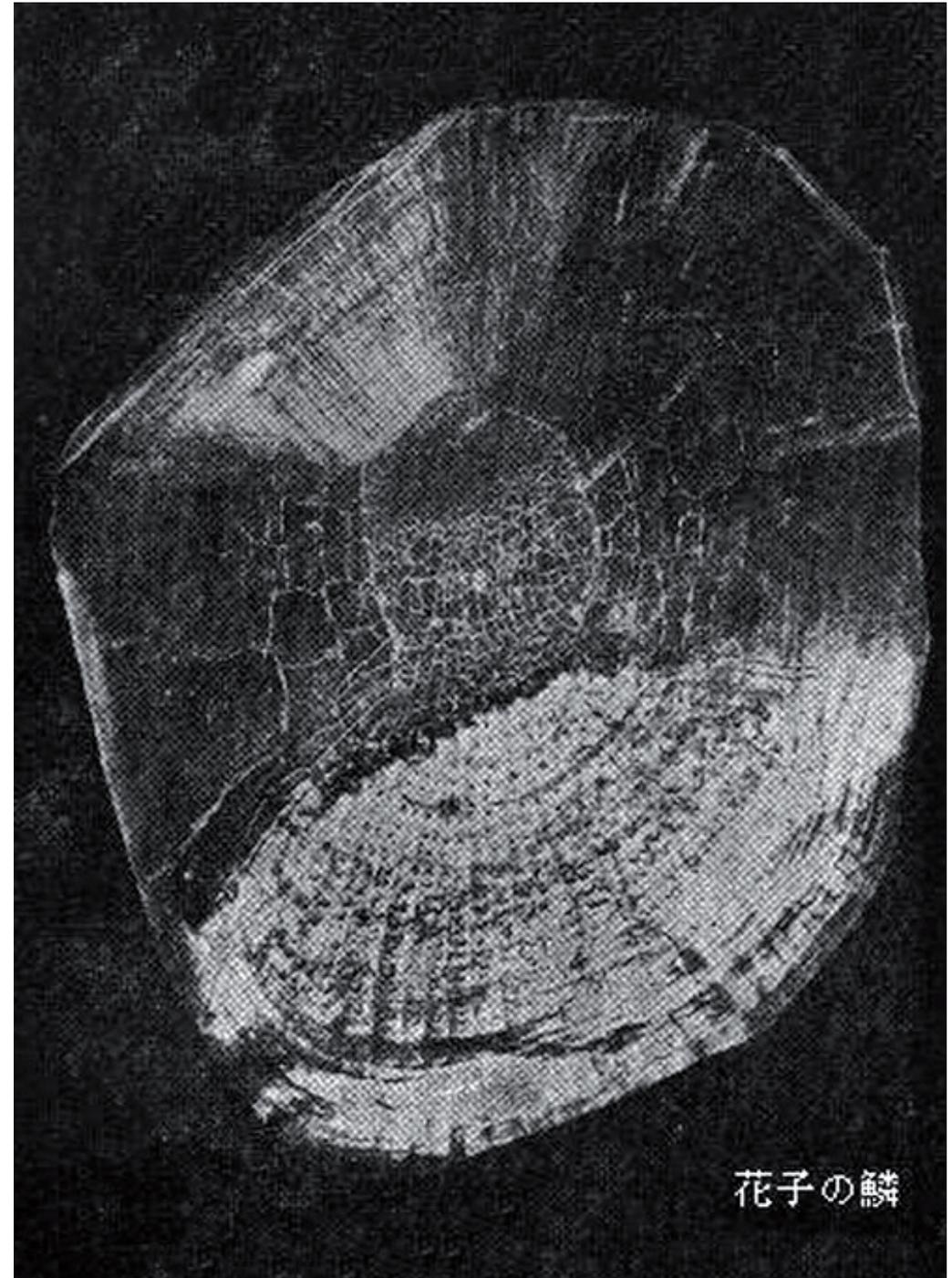
A raíz de este descubrimiento, las otras cinco carpas koi del mismo estanque también fueron examinadas. Después de un análisis de un año de duración, los resultados mostraron que tenían 170, 155, 151, 141 y 141 años respectivamente.

Aunque nadie sabe la razón exacta de su increíblemente larga vida, tal vez las cristalinas aguas de la falda del Monte Ontake, además del gran amor y cuidado de sus propietarios, fue la clave.

La carpa Koi es generalmente un pez con una esperanza de vida de aproximadamente 50 años. Sin embargo, hay muchas carpas que viven más de un siglo. Esta es una de las razones por las que la carpa koi ha ganado tanta admiración en Japón y en el resto del mundo también.

La koi Hanako, es un gran ejemplo de la longevidad de las carpas koi. Junto a las ballenas, tuataras y tortugas, las koi son uno de los vertebrados más longevos de la tierra.

Foto sacada de la investigación sobre la edad de Hanako.



Planta del mes

NENÚFARES. ESTRELLAS DE AGUA DULCE

No cabe duda de que los nenúfares son las estrellas de todos los estanques plantados, digo plantados porque normalmente los estanques de carpas koi tienen pocas o ninguna planta y se sustentan totalmente en sistemas de filtración, oxigenación, clarificación, etc... muy potentes.

En el antiguo Egipto los nenúfares se consideraban plantas sagradas ya que se abrían cuando aparecía el sol y se cerraban cuando este se ocultaba, en realidad son muchas las especies tropicales de floración nocturna que romperían la magia en este sentido.

Son plantas acuáticas que enraízan en el fondo y sus hojas y flores emergen a la superficie pudiendo dar la apariencia de plantas flotantes.

*Además de su practicidad,
el nenúfar aporta belleza al estanque.*



Los nenúfares pueden ser plantas muy invasivas ya que desarrollan un rizoma que se va extendiendo por el fondo y la planta va colonizando nuevas áreas. Este fenómeno también se produce dentro de nuestro estanque por lo que tendremos que tener las raíces bien contenidas si no queremos que eso ocurra.

Hay quien dice que el nenúfar es una planta de fuerte crecimiento que se convierte en una fuerte baza en la lucha contra el alga monocelular que forma el agua verde.

No sólo es bueno por el consumo de nutrientes en su fuerte crecimiento de primavera y verano, sino porque sus hojas hacen de sombrilla tapando la superficie y evitando así que el sol incida en exceso sobre la superficie del agua.

La facilidad de cultivo en la mayoría de los casos es impresionante, aguantan aguas duras y blandas, y temperaturas altas y bajas.

En invierno cuando la temperatura es muy baja las hojas se mueren y la planta entra en letargo, y cuando se va el frío y el agua empieza a subir de temperatura vuelve a brotar el rizoma volviendo a emitir hojas y flores.



Las hojas del nenúfar protegen la superficie del agua de la incidencia del sol.

Quien tiene nenúfares en el estanque tendrá flores todo el verano ya que son muy vigorosos y espectaculares en ese sentido. Si tienes un estanque o estás pensando en tenerlo y quieres poner pocas plantas tendrás en esta especie muchas satisfacciones y muy pocos o ningún problema.



*A todos, gracias por ser parte de nuestra
Escuela de Bonsai y Estanques Online.*

Web: www.escueladebonsaionline.com

Tienda: escueladebonsaionline.com/tienda/es

Foro: www.ficusbonsaiclub.com

Biblioteca: www.lulu.com/spotlight/DavidCortizas

YouTube: David Cortizas

Facebook: Escuela de Bonsai Online

Twitter: @EscuelaDeBonsai

